

Eco

No. 13 Año 4. Marzo-Abril 2020.





No.13 Año 4
Marzo-Abril
2020

Dirección
Arellys Pérez Ruiz

Edición de textos
Adriana Mani Benítez

Redacción y diseño
Judiel Reyes Aguilar

Portada:

Pintura
"Carga al Machete" de
Armando Menocal

 42219639

 unhic-villaclara@cenit.cult.cu

 facebook.com/unhicvc

 twitter.com/unhic_vc

 delcentro.cubava.cu

Nota de la Editorial

El pasado día 6 de febrero, en la Sala Caturla de la Biblioteca Provincial Martí, Villa Clara conmemoró el 151 aniversario del inicio de las luchas por la independencia en la Región Central. Para celebrar la efeméride se desarrolló una Jornada de Reflexión Histórica. En el encuentro no solo se evocó los alzamientos villareños de 1869 sino que sirvió de pretexto para homenajear a todos los hombres y mujeres que participaron en las gestas independentistas, a propósito de que el 24 de febrero también se celebra el 125 aniversario del inicio de la Guerra de 1895.

Por tales razones, el Boletín Eco se une a estas celebraciones y dedica el presente número a las gestas por la independencia de Cuba en el territorio de Villa Clara. En tal sentido, publicamos algunas de las ponencias presentadas en el panel "Las guerras de independencia en la región central: múltiples miradas de una epopeya", el cual se realizó como parte de la Jornada de Reflexión Histórica el propio día 6 de febrero.

Sea este un homenaje a todos los que dieron su vida por una Cuba libre y soberana.

SUMARIO

- 3 | Noticias**
Villa Clara celebró el 151 Aniversario del inicio de las guerras de independencia en la región central.
- 4 | Noticias**
125 aniversario de la inauguración de la Planta Eléctrica de Santa Clara.
- 5 | Noticias**
Taller Nacional sobre Redes Sociales.
- 5 | Noticias**
Taller de tesoreros de la región central.
- 6 | Noticias**
Nuestro primer artículo en Ecured.
- 6 | Noticias**
Leer la Historia en la Feria del Libro de Villa Clara.
- 7 | Noticias**
Premios de la Crítica Histórica 2019.
- 8 | Noticias**
BECAS UNHIC 2019.
- 9 | Convocatorias**
- 11 | Artículo**
Procesos conspirativos durante las guerras independentistas decimonónicas en Santa Clara.
- 14 | Artículo**
Profesionales de la salud en nuestras gestas emancipadoras.
- 16 | Artículo**
Una mirada sobre el fin de la dominación española en el territorio central de Cuba.

Villa Clara celebró el 151 Aniversario del inicio de las guerras de independencia en la región central



Por: MSc. Adriana Mani Benítez

Con motivo del 151 Aniversario del inicio de las guerras de independencia en la región central y el 125 Aniversario del reinicio de las luchas en 1895, se celebró la Jornada de Reflexión Histórica en la mañana del 6 de febrero en la Sala Caturla en la Biblioteca Provincial Martí de Villa Clara. En este evento presidido por Arelys Pérez Ruiz, presidenta de la Unión de Historiadores en su filial Villa Clara; participó María Antonieta Jiménez Margolles, historiadora de Sancti Spiritus; funcionarios del Partido Comunista de Cuba de la provincia, de su correspondiente Departamento Ideológico y demás miembros de las sesiones de base de la organización villaclareña.

Acompañados por el Coro Provincial y su excelente presentación cultural, comenzó el debate reflexivo, científico e histórico, con la presentación de un panel sobre las guerras independentistas en la región central y un recorrido audiovisual por las principales actividades villaclareñas de la Unión de Historiadores, en específico las acontecidas en el 150 Aniversario de la misma fecha.

Como punto de partida para la reflexión se realizó un panel titulado "Las guerras de independencia en la región central: múltiples miradas de una epopeya", con la presentación de novedosas investigaciones sobre esta temática. En el panel, los historiadores MSc Adriana Mani Benítez, María Antonieta Jiménez Margolles, MSc Arelys Pérez Ruiz y el Dr José Ramón Ruiz; se analizó sobre los treinta años de gesta independentista en la región central. Se debatieron los procesos conspirativos en la ciudad de Santa Clara, la participación de los profesionales médicos en la gesta mambisa en Villa Clara y se describió el fin de la dominación española en la provincia. La historiadora espirituana apuntó sobre datos biográficos de las principales figuras mambisas iniciadores del estallido

redentor en esa villa.

Como es costumbre las palabras de clausura del evento en voz de nuestra presidenta, la cual resaltó los resultados de trabajo de la filial villaclareña como: la entrega de las Becas UNHIC a tres proyectos de miembros de la filial villaclareña, la participación a diversas convocatorias de eventos históricos y la creación de una filial en Educación Provincial, sumando así nuevos miembros a la organización. Cabe destacar, el momento de especial reconocimiento a la Biblioteca Provincial Martí en su 95 aniversario de creación. La presidenta convocó a continuar realizando tareas y acciones para la promoción y divulgación de la historia regional y nacional.



125 aniversario de la inauguración de la Planta Eléctrica de Santa Clara.



Por: MSc. Judiel Reyes Aguilar

El 28 de febrero de 1895 a las 3:00 pm se inauguró la Planta Eléctrica de Santa Clara, obra de la patriota y benefactora Marta Abreu de Estévez. Este hecho marcó el inicio de la generación eléctrica en el territorio que hoy ocupa la provincia de Villa Clara.

En el mismo lugar, día y hora, 125 años después, los villaclareños rememoraron este acontecimiento. Convocados por la Empresa Eléctrica en el territorio, participaron en este acto las autoridades del Gobierno y el Partido Comunista de Cuba en la provincia, el Sectorial Municipal de Cultura, la Filial de la Unión de Historiadores de Cuba, la Cátedra Marta Abreu y otras instituciones relacionadas con la preservación de memoria histórica de Marta Abreu.

Lleno de simbolismo, en el hoy Parque de Los Mártires -frente a la antigua Planta Eléctrica y la Estación de Ferrocarriles, obras donada a la ciudad por la benefactora santaclareña- nuevamente se leyó el poema que dedicara Pedro Estévez a su madre Marta Abreu el día de la inauguración y los músicos locales interpretaron temas llenos de cubanía, entre ellos la Banda Municipal, herederos de los que hace 125 años participaron en la celebración.

En la conmemoración, la Empresa Eléctrica de Villa Clara entregó a 125 personalidades de la provincia una réplica de la medalla que Marta entregará a los

presentes en la inauguración de la Planta. Una de las personalidades reconocidas fue Hedy Águila Zamora, historiadora de la ciudad, quien lidera la Cátedra Marta Abreu proyecto socio-cultural que tiene como objetivo el rescate y promoción de la vida y obra de Marta Abreu.

En la gala la Cátedra Marta Abreu, la Filial de la Unión de Historiadores de Cuba y la Empresa Eléctrica en Villa Clara premiaron a los ganadores del Concurso "Conociendo a Marta Abreu" en el cual niños y adolescentes de la ciudad de Santa Clara desde la composición, la poesía, el dibujo, los audiovisuales y otras manifestaciones artísticas reflejaron la importancia histórica de la benefactora y su legado para las nuevas generaciones de santaclareños. Es por ello que en esta ocasión la Filial de la Unión de Historiadores entregó un premio especial para la escuela que más se destacó en dicho concurso. En esta oportunidad, dicho galardón, lo obtuvo la escuela "Francisco Hurtado de Mendoza".

De esta manera, desde la historia y la cultura, Santa Clara rememoró a su hija más ilustre y una de sus obras más trascendentes para el desarrollo socio-económico de esta ciudad, motivos para reafirmar que, como hace 125 años, seguimos "Con la misma estrella" y que "Somos Continuidad".



Taller Nacional sobre Redes Sociales

Por: MSc. Judiel Reyes Aguilar

Del 2 al 5 de marzo, la Unión de Historiadores de Cuba, con la colaboración del Centro Nacional de Superación para la Cultura, desarrolló en La Habana un Taller Nacional sobre Redes Sociales. El Taller ofreció elementos básicos en el uso de estas redes, además de abordar temas relacionados con la comunicación en la gestión de contenidos.

Un momento especial fue la visita al Centro de Estudios Martiano y el intercambio con la Dra María Caridad Pacheco sobre diferentes pasajes de la vida del Apóstol.

Los participantes tuvieron también un encuentro con especialistas de la Dirección Nacional de los Joven Club de Computación donde se analizaron las diferentes plataformas que esta institución brinda en Internet y como desde la Unión de Historiadores se pueden aprovechar. El espacio fue propicio para aclarar dudas aún existentes sobre Ecured y la colaboración de la UNHIC en la revisión, publicación y certificación de contenidos de temas históricos en la enciclopedia cubana. En el Taller se socializaron las experiencias de las filiales provinciales en el uso de los blogs y las redes sociales y se acordaron estrategias conjuntas para potenciar la presencia de la UNHIC en la Red de Redes.



Taller de tesoreros de la región central

Por: MSc. Adriana Mani Benítez

El pasado 7 de marzo se efectuó el Taller de tesoreros de la región central en la Casa de la Ciudad de Santa Clara. Con la presencia del Presidente Nacional de la Unión de Historiadores Jorge Luis Aneiros y la directiva correspondiente de las filiales de Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spiritus y Ciego de Ávila. En este encuentro se debatieron los objetivos económicos para organizar el trabajo de la Unión de Historiadores en el año 2020. Se especificó en el proceso participativo y democrático para modificar y actualizar los Estatutos de la organización y por tanto los correspondientes cambios en su directiva y estructura.

Además, se informó sobre la ya existencia de los cheques a designar por las Becas UNHIC 2019, a partir de este momento queda emprender la tarea de realizar los contratos con los seleccionados. En el caso de la provincia de Villa Clara, el directivo alertó sobre la necesidad de extender y aumentar las sesiones de bases de la filial al resto de los otros municipios. En el mismo sentido, explicó los detalles para completar la Base de Datos de los Afiliados, para así tener control de los miembros de la Unión de Historiadores en las provincias centrales. En el marco de este taller se realizó un emotivo reconocimiento a las mujeres miembros de la organización, mayoría en la Unión de Historiadores, en vísperas del Día Internacional de la Mujer.



Nuestro primer artículo en Ecured

Por: MSc. Adriana Mani Benítez

En consonancia con la necesidad del país, de promocionar la historia regional y local mediante la enciclopedia colaborativa Ecured, la provincia de Villa Clara colocó su primer artículo en la misma. Dicho artículo se titula: "Historia del municipio Placetás" y se accede mediante la url: https://www.ecured.cu/Historia_del_Municipio_Placetás.

La filial de la Unión de Historiadores de Villa Clara le agradece a quienes apoyaron en esta empresa, en especial al MSc. Sandy Rodríguez Pérez, profesor del Departamento de Historia y Marxismo en la Universidad Central de Las Villas y presidente de la sesión de base en la misma institución, por su esfuerzo investigativo en la redacción de dicho artículo científico. De igual forma, a Isela Carrillo Martínez, instructora del Palacio de Computación del Joven Club en la provincia, por su dedicación, paciencia y apoyo incondicional a los historiadores.



Leer la Historia en la Feria del Libro de Villa Clara

Por: MSc. Judiel Reyes Aguilar

Del 1ro al 5 de abril se celebrará en Sana Clara la Feria del Libro de Villa Clara. Este año, a partir de los convenios de colaboración firmado por la Unión de Historiadores de Cuba y el Instituto Cubano del Libro, la Filial de la UNHIC de Villa Clara tendrá un espacio dentro del programa de actividades de la Feria del Libro en el territorio. Bajo el nombre "Leer la Historia", la UNHIC propone para la fiesta del libro villaclareño conferencias, paneles y la promoción de diversos títulos. Entre los libros que se presentarán en este espacio se destacan:

- "Conflictos de Identidad" del historiador MSc. Carlos Santiago Coll Ruiz;
- "Las inquietas villas y el estallido redentor de 1869, en el 150 aniversario del alzamiento villareño" de un colectivo de autores;
- "El estandarte que hemos levantado. Apuntes cronológicos de Carlos Manuel de Céspedes (1819-1874)" del historiador Aldo Daniel Naranjo Tamayo;
- "Memorias del XXIII Congreso Nacional de historia" con la compilación de las ponencias presentada en este evento.

Además de estos libros se presentarán diferentes números de la Revista "El Historiador" y diversas aplicaciones y materiales digitales de contenido histórico.



Premios de la Crítica Histórica 2019

Cada año, la UNHIC entrega en la Feria Internacional del Libro de La Habana, los Premios de la Crítica Histórica a los mejores textos de temática histórica que fueron enviados a concurso. A continuación, se dan a conocer los resultados de la edición del 2019. Los mismos están dotados de diploma acreditativo y 5000.00 CUP.

PREMIO DE LA CRÍTICA HISTÓRICA RAMIRO GUERRA SÁNCHEZ

El Jurado del Premio de la Crítica Histórica Ramiro Guerra Sánchez, que estimula a los mejores libros de historia en concurso en las categorías de monografía y ensayo histórico, publicados por editoriales nacionales, de universidades, centros de investigación y asociaciones y los sellos editoriales de la UNHIC, estuvo presidido por la Dra. Lissette Jiménez Sánchez, miembro del Secretariado Nacional de la UNHIC e integrado por los Doctores Edelberto Leiva Lajara, Ibrahim Hidalgo Paz, Servando Valdés Sánchez y la Lic. Hildelisa Díaz Gil, editora.

De forma unánime, decidió, a partir del estudio de los cinco libros recibidos, nominar al Premio a los textos:

1. La nación insurrecta, de Oscar Antonio Loyola Vega, selección y prólogo de Fabio Fernández Batista y David Sarmiento Cabrera.
2. Venezuela y la contrarrevolución cubana, de José Luis Méndez Méndez.

Otorgar el **PREMIO** al libro: La nación insurrecta, de Oscar Antonio Loyola Vega, selección y prólogo de Fabio Fernández Batista y David Sarmiento Cabrera.

PREMIO DE LA CRÍTICA HISTÓRICA JOSÉ LUCIANO FRANCO FERRÁN

El Jurado del Premio de la Crítica Histórica José Luciano Franco Ferrán, que estimula los mejores libros de historia en concurso, en las categorías de monografías y ensayos históricos publicados por las editoriales territoriales pertenecientes a los Centros Provinciales del Libro y la Literatura, estuvo presidido por el MsC. Ovidio Cosme Díaz, miembro del Secretariado nacional e integrado además por las Dras. Dolores Guerra López, Leidy Abreu García, Yoana Hernández Suárez y Rebeca Figueredo Valdés.

El Jurado, tras analizar las diez obras en concurso, acordó nominar al premio los libros:

1. La trocha por dentro: Leyenda y realidad de la Trocha de Júcaro a Morón, de José Gabriel Quintas, de Ediciones Ávila.
2. La masonería cubana y el Tratado de Hay-Quesada, de Javier Negrín Ruiz y Jorge Fernández Guerrero, publicado por Ancora Ediciones.
3. Calixto García Iñiguez: la nobleza de servir a la patria, coordinado por Mayra San Miguel Aguilar, Hernel Pérez Concepción e Hirám Pérez Concepción, de Ediciones La Mezquita.
4. Huellas Francesas en Cienfuegos, de Carmen Capdevila Prado y Hiram Millán Cuétara, de Ediciones Mecenaz y la Oficina del Conservador de Cienfuegos.
5. Himno nacional de Cuba, del autor José Antonio Pérez Martínez, de Ediciones El Abra.

El **PREMIO** se otorgó al texto: La masonería cubana y el Tratado de Hay-Quesada, de Javier Negrín Ruiz y Jorge Fernández Guerrero.

PREMIO DE LA CRÍTICA HISTÓRICA HORTENSIA PICHARDO VIÑALS

El Jurado del Premio de la Crítica Histórica Hortensia Pichardo Viñals, que se entrega de forma bienal a los libros de historia en concurso, en la categoría de compilación bibliográfica y documental publicados por editoriales nacionales, territoriales, de universidades, centros de investigación y asociaciones y los sellos editoriales de la UNHIC, estuvo presidido por Dra. Lissette Jiménez Sánchez, miembro del Secretariado Nacional de la UNHIC e integrado por los Doctores Edelberto Leiva Lajara, Ibrahim Hidalgo Paz, Servando Valdés Sánchez y la Lic. Hildelisa Díaz Gil, editora.

De forma unánime, decidió a partir del estudio de los cinco libros recibidos nominar los cinco textos recibidos:

1. De la tierra incógnita. El Camagüey visto por forasteros, de Elda Cento Gómez.
2. El libro de las Constituciones. Eduardo Torres Cuevas y Reinaldo Suárez Suárez.
3. En diagonal con Clío. Yoel Cordoví Núñez. Editora Historia.
4. Emilio Bacardí Moreau, de Olga Portuondo Zúñiga.
5. Americanos y soldados. Documentos del Ejército de Cuba sobre los Estados Unidos 1957-1958, de José Abreu Cardet y Marilú Uralde Cancio.

Se otorgó el **PREMIO** a: El libro de las Constituciones. Eduardo Torres Cuevas y Reinaldo Suárez Suárez.

PREMIO Y MENCIÓN DEL CONCURSO INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

El Jurado presidido por la Dra. María Caridad Pacheco González, miembro del Secretariado Nacional de la UNHIC e integrado además por los Doctores Mildred de la Torre Molina, Rolando Dávila Rodríguez, Eugenio Suárez Pérez, y Pedro Pablo Rodríguez López, acordó por unanimidad otorgar el **PREMIO DEL CONCURSO** al trabajo: Educación patriótica en Cuba: el activismo de historia. 1968-1987, del Dr. Rolando García Blanco. El premio incluye diploma acreditativo, la publicación de la obra y 3000.00 CUP.

Se otorgó **MENCIÓN** al trabajo: "Génesis y desafíos de la dirección política en una región particular", de Noralys Palomo Díaz. La mención incluye diploma acreditativo, la opción de posible publicación de la obra y 1000.00 CUP.

BECAS UNHIC 2019

El Jurado constituido para otorgar las BECAS UNHIC del 2019 estuvo presidido por el MsC. Ovidio Cosme Díaz Valdés, miembro del Secretariado Nacional de la UNHIC e integrado además por las Dras. Dolores Guerra López, Yohana Hernández Suárez, Leidy Abreu García y Rebeca Figueredo Valdés.

De forma unánime otorgó las becas a los proyectos:

- 1- Las luchas de los estudiantes de la enseñanza media en Matanzas entre 1952 y 198. Arnaldo Jiménez de la Cal. Matanzas.
- 2- La educación en el proyecto político del autonomismo cubano. 1878-1898. Luis Ernesto Martínez González, Yuseli Pestana Llerena. Matanzas.
- 3- Los vínculos de tres colegios católicos con la élite de poder en la Ciudad de Cienfuegos. 1903-1925, Madelaine Miranda Molina. Cienfuegos.
- 4- Béisbol y ciudad en la región central de Cuba: Remedios, Santa Clara, Cienfuegos, Sagua la Grande. 1880-1902. Lesby José Domínguez Fonseca. Cienfuegos.
- 5- Organización y funcionamiento de los Club revolucionarios femeninos en las comunidades de emigrados cubanos en Estados Unidos. 1895-1898. Adriana Mani Benítez. Daniela Lorenzo Madrigal. Villa Clara.
- 6- La trayectoria socio cultural de la banda de música de Santa Clara entre 1902 y 1951. Loani de la Caridad Rodríguez Herrera. Villa Clara.
- 7- El Cuerpo Médico farmacéutico dental (CMFD) de Santa Clara, una de las sociedades científicas más antiguas de Cuba. José Ramón Ruiz Hernández. Villa Clara.
- 8- Del cafetal a la tumba. Gerardo Muñoz Aguirre. Holguín.

Cada proyecto recibirá certificado acreditativo y el acceso a un financiamiento ascendiente a 3000.00 CUP para concluir el mismo, a partir de cumplir el contrato firmado con la UNHIC.

La Unión de Historiadores de Cuba y su Filial en la provincia de VILLA CLARA con el coauspicio de la Universidad Central de Las Villas "Marta Abreu", la Oficina del Historiador de Santa Clara, el Complejo Escultórico Ernesto Guevara, el Archivo Histórico Provincial y el Centro Provincial de Patrimonio, convocan a la 15 edición de HISTORIADORES EN EL CENTRO, a realizarse los días 30 de septiembre al 1ro de octubre de 2020. El conclave es reconocido por la UNHIC como su evento temático nacional dedicado a las personalidades de Marta Abreu de Estévez y Ernesto Guevara de la Serna

El evento se organiza en las siguientes modalidades: conferencias, intervenciones especiales, paneles y ponencias; en sesión plenaria o comisiones según corresponda.

Líneas temáticas

1. Las luchas por la independencia y liberación nacional en Cuba entre 1868 y 1858. Estudios nacionales, regionales y locales. Presencia de la obra de Marta Abreu de Estévez y Ernesto Guevara de la Serna en la Historia de Cuba y en la Región Central.
2. La Revolución cubana en el poder. transformaciones políticas y económicas. Procesos culturales y educacionales. Impronta de la obra del Ernesto Guevara en la provincia.
3. Problemas de la teoría y de la enseñanza de la historia. Estudios historiográficos.
4. Conservación del patrimonio material e inmaterial que atesora la Historia Local, Regional y Nacional.

Estas temáticas podrán ser tratadas desde diversos enfoques: investigaciones históricas, culturales, museológica, enseñanza de la historia, metódica de la investigación, archivística, bibliotecología y preservación del patrimonio histórico.

Las ponencias serán inéditas, originales y con relevantes aportes

XXII Coloquio Voces de La República

La Filial Provincial de la Sociedad Cultural José Martí Pérez en Sancti Spiritus, con el coauspicio del sistema de instituciones de la cultura y de la Unión de Historiadores de Cuba, convocan al XXII Coloquio Voces de la República, que se efectuará en Sancti Spiritus del 12 al 15 de mayo del año 2020. La convocatoria propone como centro de atención, acontecimientos que en el 2020 tienen peculiar connotación tales como: Los centenarios del natalicio de la Heroína de la Sierra y el Llano Celia Sánchez Manduley, del Dr. Faustino Pérez Hernández, y el reconocimiento de Bonifacio Byrne Puñales como Poeta Nacional en ese propio año; así como el impacto de la aprobación en 1940 de la Carta Magna. Es propósito presentar estudios acerca de la recepción del legado en la República neocolonial de aquellas figuras que como nuestro Héroe Nacional tuvieron pasión por Cuba y que, con su impronta en los campos de la cultura, la religión, la política, las artes, la sociedad, la ciencia entre otras cimentaron el catauro de la nación cubanas en el contexto de 1902 a 1958.

Precisiones

Podrán participar todos los investigadores cubanos, quienes deben entregar sus resúmenes con un límite de 250 palabras,

Taller Provincial de Historia "Historiadores en el Centro"

científicos, escritos en letra Arial 12 a un espacio y medio, hoja carta con una extensión total de hasta 15 cuartillas y márgenes superior, inferior y laterales de 2, 5. Las citas y notas se incluirán a pie de página, con los datos de edición (editorial, fecha y lugar). Se entregará una copia impresa y una digital.

Los trabajos que se reciban para su análisis por la Comisión de Admisión creada en la provincia estarán acompañados de: un resumen, de no más de 250 palabras, el que en su redacción debe incluir la tesis central que se defiende con el resultado que se expone en el trabajo y una breve ficha de datos del autor (nombre y apellidos, grado científico, categoría docente y/o científica, centro de trabajo, teléfono y correo electrónico), ambos solo en formato digital.

LAS PONENCIAS SELECCIONADAS SERÁN ANALIZADAS POR LA COMISIÓN DE ADMISIÓN PROVINCIAL PARA QUE SEAN ENVIADAS A LA COMISIÓN NACIONAL DE ADMISIÓN PARA EL CNH A REALIZARSE EN ABRIL DEL 2021 en Pinar del Río.

Las solicitudes de participación se recibirán hasta el 10 de septiembre de 2020, enviando una copia digital del trabajo a presentar al correo electrónico: unhic-villaclara@cubarte.cult.cu , arelyspr@uclv.cu , lienma@uclv.cu,

En el momento de la acreditación deberá abonarse una cuota de inscripción de 30.00 CUP y entregarse una copia impresa del trabajo.

Los participantes asumen los gastos de transportación, alojamiento y alimentación. Los miembros de la UNHIC recibirán de su filial el apoyo financiero que se apruebe por esta. Para mayor información los asociados pueden contactar con las Filiales provinciales de la UNHIC o a los correos electrónicos:

unhic-villaclara@cubarte.cult.cu y arelyspr@uclv.cu.

hasta el 16 de marzo de 2020; así como en el evento presentar los trabajos digitales completos, con una extensión nunca superior a las 15 cuartillas en arial 12.

Se exige que para poder notificarse con los que envíen los trabajos, los mismos deben presentar sus nombres completos, teléfono, dirección particular, número de carné de identidad y correo electrónico si lo posee. Sólo asiste el autor principal.

El Comité Científico comunicará la aceptación de las propuestas el 4 de abril de 2020 y hasta el 12 de abril de 2020 se reciben las confirmaciones. Las Ediciones UNHIC publicarán un libro con los mejores trabajos seleccionados de este evento.

Cuota de inscripción 150 pesos (CUP) para los profesionales y de 75 pesos (CUP) estudiantes, monto que incluye los gastos de alimentación y alojamiento. Por concepto de acreditación, certificado y refrigerio, sin necesidad de hospedaje, cada participante abonará 20.00 CUP.

Los resúmenes sólo se admiten por la vía del correo electrónico siguiente: vocesdelarepublica@hero.cult.cu que es el correo del evento. Cualquier otra información constatarla a través del teléfono 41-32 61 59

XXXI Encuentro Nacional de Historiadores Locales

La Oficina de la Historiadora de la Ciudad y la Unión de Historiadores de Cuba y su filial en Santiago de Cuba, con el coauspicio del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y el Centro Provincial de Patrimonio en Santiago de Cuba, convocan a participar en el XXXI Encuentro Nacional de Historiadores Locales a celebrarse en esta ciudad los días 11, 12 y 13 de junio del 2020. El conclave estará dedicado en esta ocasión a los aniversarios 505 de la fundación de la villa de Santiago de Cuba, el 125 de la Guerra del 95, 175 del natalicio de Antonio Maceo Grajales, 125 de la caída en combate de José Martí y el 115 de la muerte de Máximo Gómez.

Las temáticas son las siguientes:

- La guerra de 1895. Estudios nacionales, regionales y locales.
- Procesos de formación de pueblos y ciudades durante los siglos XVI y XIX.
- Personalidades que han contribuido a la formación y consolidación de las identidades locales.
- Martí, Gómez y Maceo. Presencias en las localidades cubanas.
- Problemas teóricos y metodológicos de la investigación histórica local.
- Expresiones artísticas y literarias en el contexto regional y local.
- El patrimonio material e inmaterial de las localidades.
- Las mismas podrán ser tratadas desde diversos enfoques: investigaciones históricas, culturales, patrimoniales,

historiográficas, archivísticas y bibliotecológicas. El programa científico se desarrollará a través de conferencias centrales, paneles y ponencias.

Los trabajos serán escritos en letra arial 12 a un espacio y medio, hoja carta con una extensión total de hasta 20 cuartillas y márgenes superior, inferior y laterales de 2, 5. Se presentará en formato digital y un ejemplar impreso a la Comisión de Admisión, acompañado de un resumen de no más de 250 palabras y una breve ficha de datos del autor (nombre y apellidos, grado científico, categoría docente y/o científica, centro de trabajo, teléfono y correo electrónico).

El comité organizador se reserva el derecho de seleccionar las ponencias que serán presentadas en el evento y publicadas en formato digital. La fecha de admisión será hasta el 15 de abril de 2020.

El pago del hospedaje, alimentación y transporte son responsabilidad del participante y serán independientes a la cuota de inscripción que se efectuará al momento de la acreditación. La cuota de inscripción será de 60.00 CUP (30.00 para miembros de la UNHIC). Los trabajos deben dirigirse a la Comisión Organizadora del evento con sede en la Oficina de la Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba, Aguilera, #131 esq. Padre Pico.

Teléfono: 22653570, correo electrónico: zoesb@nauta.cu, jmanuelreyes@nauta.cu y aida@occ.co.cu y a las Filiales de la UNHIC en cada provincia. los miembros de la UNHIC abonarán 30.00.

I Taller Nacional de Historia de Cuba Colonial

La Unión de Historiadores de Cuba y su Filial Camagüey, con el auspicio de la Dirección Provincial de Cultura, la Oficina del Historiador de la Ciudad y la Universidad Ignacio Agramonte Loynaz, convocan al I Taller Nacional de Historia de Cuba Colonial, los días 7 y 8 de mayo de 2020, en la ciudad de Camagüey.

Temáticas:

1. Las mujeres en la sociedad colonial cubana.
2. La esclavitud fuera de las plantaciones esclavistas.
3. Los procesos migratorios no africanos.
4. Pensamiento y movimientos políticos.
5. Identidad cultural, tradiciones, oralidad y memoria histórica nacional, regional y local.
6. Teoría y práctica de la investigación histórica del período colonial cubano.

Estas temáticas pueden ser abordadas desde diversos enfoques: investigaciones históricas, culturales, museológicas, enseñanza de la historia, metódica de la investigación, archivística, bibliotecología y preservación y manejo del patrimonio histórico.

Las ponencias tienen que ser resultados científicos con aportes al conocimiento de la historia de acuerdo a los objetivos del Taller y las temáticas convocadas; su admisión será decisión de la Comisión Científica que organizará la participación de invitados y autores

aceptados a través de conferencias, intervenciones especiales, paneles, ponencias, etc. en sesión plenaria o comisiones.

Las solicitudes de participación se enviarán a la Comisión Organizadora, en los correos electrónicos: unhic-camaguey@cubarte.cult.cu / maria.veliz@reduc.edu.cu, antes del 18 de marzo de 2020 e incluirá: Título; Nombre y apellidos del autor, grado científico, centro de trabajo, cargo, n° de identidad, dirección particular, teléfono del trabajo y particular, correo electrónico; Relacionar otros 3 resultados científicos obtenidos y publicaciones del autor que considere más importantes; Resumen hasta dos cuartillas de la ponencia a presentar con claridad del resultado científico, argumentación del mismo, aporte al conocimiento histórico, la historiografía o conservación y manejo del patrimonio histórico.

La respuesta de aceptación o no del trabajo se comunicará antes del 29 de marzo. Los participantes viajarán con sus reservaciones de pasaje de regreso y la Filial garantizará la reservación de alojamiento y alimentación, que pagará cada ponente. Cuota de inscripción: \$ 60.00 (Miembros de la UNHIC 30.00 \$). Incluirá la asistencia a las sesiones, documentación y otras atenciones de la Comisión Organizadora. Otras informaciones: Solicitarse por los correos antes apuntados o a Ricardo Muñoz Gutiérrez. Presidente de la Filial de la UNHIC en Camagüey. Teléf. 32252313 o 32290275.

PROCESOS CONSPIRATIVOS DURANTE LAS GUERRAS INDEPENDENTISTAS DECIMONÓNICAS EN SANTA CLARA.

Por: MSc. Adriana Mani Benitez.

El objetivo de esta ponencia es explicar el desarrollo de las conspiraciones en el país con su reflejo y expresión en Santa Clara, basados en una suficiente bibliografía que aborda esta temática en la historiografía nacional y regional.

El sentimiento patriótico e independentista cubano en la Isla durante el colonialismo se expresó desde la conspiración determinada por la represión del régimen español en Cuba. Así podemos verificar que el inicio de las gestas anticoloniales en su proceso de preparación tienen como pilar esencial las logias masónicas. Este movimiento preparativo y conspirativo fue muy fuerte en la región centro oriental, los puntos más reconocidos, dígame Bayamo, Manzanillo y en el Camagüey, aunque. Dicho proceso conspirativo resultó en el estallido revolucionario, marcado por su carácter regional, en el Oriente del país en Demajagua el 10 de octubre de 1868; en Camagüey en Las Clavellinas el 4 de noviembre y en la región central el 6 de febrero de 1869.

En la villa de Santa Clara- la joven ciudad de 1867- las conspiraciones previas al estallido comienzan alrededor del establecimiento farmacéutico La Salud de Juan Nicolás del Cristo. Los diversos textos recrean que sentados en el portal de dicha farmacia- que el local se ubica actualmente al lado del Instituto de Segunda Enseñanza frente al Parque Vidal- se debatía sobre la situación política económica colonialista por figuras de arraigo en la ciudad decimonónica.

Las mencionadas reuniones en la botica realizadas por sectores económicamente pudientes y participantes en el movimiento reformista de los sesenta del siglo XIX -influenciadas por el alzamiento independentista en Demajagua- condujeron a la fundación de la Junta Revolucionaria de Santa Clara, para finales de 1868. La membresía la conformaron: Miguel Gerónimo Gutiérrez Presidente; Antonio Lorda Ortogosa Vicepresidente; Eduardo Machado Gómez Secretario; Vocales: Tranquilino Valdés, Arcadio García, Francisco del Cañal, Juan Nicolás del Cristo, Francisco Casamadrid, Federico Jova, Maximiliano González y Francisco González Abreu.

Esta Junta de Santa Clara como parte de la preparación del alzamiento, realizó una serie de ac-

tividades: en enero de 1869 se pone en vigor la libertad de prensa, lo que fue aprovechado por los integrantes que realizaron críticas al régimen colonial desde el periodismo santacolareño. Se hacía acopio de información acerca de las tropas españolas, las defensas militares y los elementos integristas en Santa Clara, incorporaron a la Junta a los individuos detectados inconformes con el régimen colonial[1].

Además, esta junta estuvo en contacto estrecho con miembros de la Junta Revolucionaria de La Habana, Cienfuegos y Sancti Spiritus y otros focos conspirativos de la región central. Para la preparación de la lucha, se dispuso de todo un código de señales, toques de reconocimiento entre sus miembros y los de otras juntas, esta última característica expresión del carácter conspirativo de esta asociación[2].

La junta de Santa Clara tuvo como principal limitación no poseer suficientes armas para el estallido armado. Estas circunstancias determinaron la espera de una expedición con pertrechos por un punto cercano a Sagua la Grande prometida por José Morales Lemus y la Junta de La Habana. Dichos pertrechos no arribaron a esta región central, lo cual demoró la fecha del alzamiento; influenciado también por la falta de organización y rezagos reformistas en algunos integrantes de la Junta.

Los miembros ante el conocimiento de una posible delación y el inminente arresto de ese deciden a alzarse el 6 de febrero de 1869 en San Gil[3]. Posterior a este alzamiento, la situación desfavorable de la escasez de pertrechos, provocó que una representación de los mambises villareños se trasladaron a la región oriental en busca de un apoyo material que no reciben de la capital.

Al marchar la mayoría de los integrantes de la Junta de Santa Clara- y su dirección- hacia el Oriente, quedan para atender los trabajos de inteligencia Federico Jova, Luciano Santana, Francisco Casamadrid y Rafael Lubián, los que sufrieron una delación en abril de 1869, lo que provocó el correspondiente arresto y las respectivas penas por infidentes.

Las nuevas realidades- los miembros fundadores de la junta en la manigua y otros con las diversas

penas sufridas- obligaron a fundar la Segunda Junta Revolucionaria en Santa Clara, conformada por: Francisco Martínez Pupo, Francisco Machado Ramos, José Eusebio Oropesa, Joaquín Machado Acosta, Leopoldo Silva Gil, Celestino Espinosa y Manuel García Garófalo. La junta realizó varias acciones: "Envío y recepción de mensajes, información sobre la entrada y salida de las fuerzas españolas dislocadas en Santa Clara y acopio de armas, víveres y medicinas"[4]

En este período bélico, resaltar en la labor conspirativa santacolareña de la Guerra Grande la participación de las féminas en apoyo a las mencionadas actividades conspirativas de las Juntas. Se destacan los nombres de: Isidra Martínez Lorda, Pastora González, Javiere Consuegra, Inés Morillo y Ana Fernández Velasco, patriotas que continúan apoyando el ideal independentista en las siguientes gestas.

En 1878 con la firma del Pacto del Zanjón culmina la Guerra de los Diez Años e inmediatamente se comienza a prepararse desde las comunidades de cubanos en la emigración la Guerra Chiquita, con la fundación del Comité Revolucionario de la Emigración Cubana presidido por Calixto García. Aclarar que en el interior de la Isla se asume el término club desde la Guerra Chiquita, aunque a partir de la primera gesta existieron organizaciones- por ejemplo las Juntas en Santa Clara- con la misma finalidad que los llamados clubes.

Desde las Bases Constituyentes los clubes revolucionarios se asocian a dicho Comité y se convierten en célula organizativa básica de la lucha armada cubana al recaudar fondos y enrolar adeptos. El Comité tuvo mayor influencia en los clubes de la emigración y de la región occidental de la Isla, de hecho se registran solo dos clubes que no eran del Occidente, por lo cual no tuvo casi ninguna influencia en la región centro oriental.

Uno de esos dos clubes de la región centro oriental, radicó en Santa Clara.

En la ciudad de Santa Clara se funda el 29 de abril de 1879 el Club nº 48 bajo la orientación de Carolina Rodríguez (La Patriota, la cual emigra a Tampa Estados Unidos y apoya la labor del Delegado y del PRC en las vísperas de la Guerra Necesaria), formado por humildes artesanos. Esta asociación conspirativa se subordinó al Comité Cubano de Nueva York y estaba en contacto directo con Carlos Roloff mediante la utilización de claves y seudónimos. La labor de este club fue significativa para lograr la preparación del reinicio de la lucha en la región santacolareña, recaudando fondos económicos, material de guerra, distribución de propaganda y reclutando personas para la nueva contienda. Este club,

en particular, al encontrarse en cabeza de provincia, se proyectó el intercambio con otros núcleos conspirativos de la región central. Además, se destacó en enviar información acerca de los espías, de las tropas españolas y de los intentos de lucha por parte de los insurrectos independentistas en la zona central[5].

Con el fracaso de la Guerra Chiquita, se aprecia un visible deterioro de auge revolucionario en la década del 80 hasta la fundación del Partido Revolucionario Cubano. A partir de 1880, sin dejar de mencionar las expediciones militares y el Programa de San Pedro de Sula organizados desde la emigración, disminuyeron las preparaciones para la continuidad de la lucha insurreccional dentro de la Isla. La literatura consultada nos posibilita afirmar que los clubes revolucionarios en la emigración tuvieron una mayor participación en los planes de reanudación de la guerra que los de la Isla en la mencionada etapa.

Las organizaciones a favor de la independencia cubana en las comunidades de emigrados cubanos se encontraban desunidas y mal organizadas. Las comunidades de Tampa y Cayo Hueso invitan a José Martí a diversos mítines, donde se realiza una fuerte propaganda política que resultó en la redacción de las Bases y Estatutos Secretos el 5 de enero de 1891. Posterior a la aprobación de dichos documentos rectores por los clubes de estas comunidades emigradas, se funda oficialmente el Partido Revolucionario Cubano el 10 de abril de 1892. Las tres líneas esenciales del Partido Revolucionario Cubano para la organización de la guerra necesaria fueron la unidad de las emigraciones, la organización militar de la gesta y extender las líneas del PRC a la Isla. El Delegado para esta última misión- que nos ocupa por su relación directa con la localidad- utilizó los llamados comisionados: agentes honoríficos especiales, preferentemente de clases modestas, por ser menos conocidos para que entrevistaran a los patriotas nativos y así establecer clubes revolucionarios que fueran estrategia de lucha anticolonial y lograr la preparación de la guerra desde Cuba. [6] Entre los comisionados, solo algunos ejemplos: Joaquín Osorio, Agapito Losa, Federico Zayas. Los cuales se extendieron por diversos puntos del territorio nacional estimulando la conspiración y el sentimiento independentista.

En relación con Santa Clara, José Martí envió carta del 4 de agosto de 1892 al primer comisionado Gerardo Castellanos Leonart, el cual fue propuesto por la Convención Cubana. Esta misiva se puede considerar las instrucciones, en las que se basarían las primeras actividades revolucionarias en Cuba[7]. El Apóstol le indica: debía explicar el

propósito del Partido, organizar la labor conspirativa en toda la Isla. Le plantea la estructura a formar: con un núcleo en cada región y en relación dichos núcleos entre sí y con el Delegado. Sugiere: Y si cabe abra fuentes de fondo. El Delegado explica al general Castellanos, lo que conoce del territorio y lo que necesita que indague en cada región del país y en específico en Las Villas. De esta primera misión, Gerardo Castellanos concluye: "Aunque no descubrió la existencia de un espíritu medular para el levantamiento inmediato, entendió que sí lo había para prepararlo a condición de un trabajo tenaz, entusiasta, con propaganda efectiva"[8].

De esta manera, Gerardo Castellanos cumplió tres misiones como comisionado, la primera en el Occidente y Centro, la segunda con el objetivo de Oriente y la tercera en Pinar del Río, desde agosto de 1892 a julio de 1894- y su mérito fue crear los cimientos de la labor conspirativa dentro del país.

En Santa Clara en la primera misión contacta con Francisco López Leiva, Francisco Martínez Pupo, José Braulio Alemán, (ocupan cargos militares en el Ejército Libertador) Manuel García Garófalo (en las labores conspirativas). En la segunda misión, se suma a los patriotas visitados Rafael Lubián-quien sería el presidente del club Juan Bruno Zayas.

Algunas bibliografías refieren que a partir de la visita del comisionado se crea un Comité local clandestino en la ciudad, pero la mayoría coincide en que no existieron clubes adscritos al PRC hasta el reinicio de la gesta. En la preparación y durante la guerra laboraron en total conspiración, originado por la persecución y represión del régimen español a los infidentes, que podía provocar en sus miembros: exilio, cárcel o pena de muerte. Independientemente de que los comisionados no contactaron con la mujer cubana en la zona central, durante la Guerra del 95 se fundan clubes femeninos que apoyaron a las tropas insurrectas.

Durante la Guerra Necesaria, en Santa Clara se identifican 4 clubes revolucionarios, que se fundan gradual y consecutivamente durante la Guerra Necesaria, los cuales fueron: Juan Bruno Zayas (fundado 2 de diciembre de 1895), Hermanas de Juan Bruno Zayas (fundado 8 de enero de 1897), el Martí y el Maceo de Santa Clara, sin conocimiento certero de fecha de fundación, ni datos de su membresía. La estructura básica de los clubes revolucionarios fue Presidente, Secretario, Tesorero. A estos clubes se le sumaba, indistintamente en algunos casos: vice presidentes, vice tesoreros, vice secretarios, vocales, auxiliares, delegados y cooperantes.

Una particularidad, los clubes femeninos durante

la gesta se caracterizaron por subordinarse a los clubes masculinos por relaciones de familiaridad o por enviar los recursos de la manigua con los miembros de las organizaciones masculinas, este es el caso de los clubes Hermanas de Juan Bruno Zayas y Juan Bruno Zayas.

Ante las dificultades con la impedimenta y las comunicaciones del Ejército Libertador las principales acciones fueron: la remisión de correspondencia, informaciones, confidencias, / alimentos, armas, soldados, medicinas, vestimenta y otros utensilios. Dichas acciones se consideran un auxilio necesario para solventar las dificultades de las tropas de la Segunda División del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador, aunque no dieran abasto a todas las necesidades mambisas.

En conclusión, en Cuba, los clubes revolucionarios fueron asociaciones independentistas y conspirativas que surgen a lo largo del país limitado por la represión del régimen español. Se desenvuelven coincidentemente con las guerras anticoloniales decimonónicas con el objetivo de recaudar fondos y enrolar adeptos en la preparación de las gestas. Durante dichas guerras solventan las dificultades de impedimenta y comunicaciones que poseían el Ejército Libertador, para así alcanzar la independencia de la Isla del colonialismo español.

Notas y Citas Bibliográficas

- [1] Cabrera, M. La guerra del 68.—Villa Clara: Editorial Capiro,2005.—p.3-10
- [2] García, L. La inteligencia mambisa en Santa Clara.—Villa Clara: Editorial Capiro,1999.—p.21-22
- [3] Cabrera, M. La guerra del 68.—Villa Clara: Editorial Capiro,2005.—p.8
- [4] García, L. La inteligencia mambisa en Santa Clara.—Villa Clara: Editorial Capiro,1999.—p.23
- [5] García, L. La inteligencia mambisa en Santa Clara.—Villa Clara: Editorial Capiro,1999.—p.41-43
- [6]Castellanos, G. Misión a Cuba. Cayo Hueso y Martí.—La Habana: Ediciones Especiales,2009.—p.157.
- [7] Padrón,S.Jomet,M.Gerardo: el agente secreto de José Martí.—Santa Clara: Editorial Capiro,2002.—pp. 18-21.
- [8]Padrón,S.Jomet,M.Gerardo: el agente secreto de José Martí.—Santa Clara: Editorial Capiro,2002.—p.30

PROFESIONALES DE LA SALUD EN NUESTRAS GESTAS EMANCIPADORAS

Por: Dr. C. José Ramón Ruiz Hernández.



La participación de profesionales de la salud en nuestras guerras de independencia ha sido un tema tratado por varios autores, que han reflejado de una manera u otra, aspectos relacionados con el papel que los mismos jugaron en diferentes acciones conspirativas, así como, dentro de la sanidad militar mambisa y el papel de muchos de ellos como excelentes jefes militares.

En una investigación realizada por el autor, sobre el ejercicio profesional de las Ciencias Médicas, en el territorio que abarca hoy la provincia de Villa Clara, se ha tenido que revisar la manera que dicho ejercicio se desarrolló en los años de nuestras grandes gestas independentistas y como muchos profesionales, se destacaron e incluso ofrendaron su vida por liberarnos del yugo colonial.

Identificar y estudiar a muchas de esas figuras de nuestra historia, llevó a conocer muchas facetas personales de sus vidas, hasta ahora poco reconocidas y que se hace necesario divulgar, para engrandecer aún más el papel desempeñado por ellos y conocer nuevos rasgos de su personalidad no solo conspirativa y guerrera sino también profesional y humana.

En el desarrollo de esta investigación, aún no concluida y en la cual ha sido imprescindible correlacionar muchos hallazgos que eran coincidentes para estos destacados profesionales y patriotas, ha abierto nuevas interrogantes que habrá que seguir investigando para enriquecer la historia local y la historia individual y familiar de cada uno de ellos. Respecto al territorio que abarca hoy la actual pro-

vincia de Villa Clara, se pudo precisar hasta el momento que un total de 27 trabajadores de la salud participaron de una manera u otra en la contienda independentista de 1868, de ellos 11 fueron médicos, 6 farmacéuticos, 3 dentistas, 3 estudiantes universitarios, 1 flebotomiano, 1 barbero, 1 curandero y una enfermera, esta última así nominada aunque no era una profesional graduada.[1]

De ese grupo, no todos eran profesionales universitarios, pero, nueve habían estudiado en universidades extranjeras, lo que fue un factor no solo de incorporación de conocimientos profesionales más avanzados que los existentes en Cuba colonial, sino también de incorporación de nuevas ideas políticas que los llevaron, a pesar de su origen de clase, a defender el ideal independentista por el cual muchos de ellos entregaron su vida, como los remedianos Alejandro del Río Rodríguez y Francisco María Jiménez y Rojas; y los santacclareños Antonio y Guillermo Lorda Ortogosa.

Esta cifra pudiera parecer poco significativa, pero teniendo en cuenta el nivel de desarrollo del sistema colonial de salud y la existencia de profesionales en el territorio de la actual provincia de Villa Clara en esos años, no lo es. Según fuentes consultadas, en Villa Clara en 1859 había 20 médicos y en 1870 se reportaban, sin tener en cuenta los médicos militares de las fuerzas colonialistas, 17 médicos en ejercicio, existían 9 farmacias, tres hospitales de caridad y un hospital-lazareto cuyas condiciones eran pésimas. Una red de instituciones tan pobre y con tan pocos médicos en ejercicio, nos hace

destacar que la incorporación de profesionales de las Ciencias Médicas a la contienda independentista fue importante.[2]

Este criterio del autor, sobre la importancia de la participación de profesionales de la salud en la Guerra de los Diez Años, se refuerza además con el hecho que dos de los principales centros de conspiración y reunión de los independentistas cubanos, fueron centros de salud, como la farmacia de Alejandro del Río en Remedios, muy vinculada a la logia de la localidad, fundada por el propio patriota; y en la cual además de conspirar, se guardaron armas y pertrechos; y la farmacia “La Salud” de Juan Nicolás Valdés-Cristo Cardona en Santa Clara, que simulando una inofensiva peña cultural, que se realizaba en su céntrico portal, fue el lugar donde los principales líderes revolucionarios, encabezados por Miguel Gerónimo Gutiérrez, Eduardo Machado y otros patriotas, se reunían de forma sistemática y desde donde se organizó el alzamiento de la región central en febrero de 1869.[3]

Un reconocimiento merece, no solo la actuación profesional, sino también patriótica de Alejandro del Río Rodríguez, nacido en Remedios el 11 de abril de 1812, el cual el 26 de Octubre 1834 recibe por parte de la Junta Gubernativa de Farmacia el título de farmacéutico y ejerció la profesión en Remedios, donde tenía una farmacia que fue como ya vimos, un centro de conspiración revolucionaria por la independencia de Cuba. Este patriota junto a sus hermanos y su hijo conformaron una familia de profesionales de la salud (farmacéuticos y médicos) que conspiraron por la libertad de Cuba y sufrieron cruel represión de las autoridades coloniales; algunos de ellos se vieron obligados a emigrar y aun así desde el exterior continuaban sus labores por la independencia de Cuba. Alejandro que era el líder del grupo, se había vinculado anteriormente con el Lugareño y tomó parte también en la conspiración de Ramón Pintó; se lanzó a la manigua en 1868 junto con su hijo, siendo capturado y fusilado en Remedios en 1872.[4]

Otros profesionales, además de conspirar, ser deportados o luchar en la manigua, se destacaron también en el ámbito profesional, donde hicieron importantes aportes durante su ejercicio profesional como es el caso de Joaquín Planas y Prieto, graduado de médico en los Estados Unidos, fue un activo conspirador junto a Juan Nicolás Valdés-Cristo y por ello le fueron decomisados todos sus bienes. Este médico ejerció en Sagua la Grande y Santa Clara, se dedicó a la Oftalmología, donde alcanzó reconocimiento, pues al decir de Juan Santos Fernández, gozaba en toda la provincia de justa reputación y cuando no se acostumbraba, ocuparse exclusivamente de una rama de la ciencia, cultivó y practicó la oftalmología. Esta opinión emitida por tan reconocida figura de esta especialidad médica en Cuba nos hace afirmar que este profesional fue el primer Oftalmólogo de Villa Clara.[5]

Otro médico que conspiró durante la contienda y se destacó en el orden profesional fue Eduardo Francisco Rodríguez natural de Sagua la Grande quien estudiaba medicina en 1868 y abandona la carrera, va a Estados Unidos para enrolarse en la expedición del vapor Liliam, la cual fracasa por la intervención de las autoridades norteamericanas, que embargan todo el armamento y al quedarse sin recursos en ese país, se incorpora a trabajar, termina sus estudios en Nueva York, colaboró con la emigración revolucionaria. Ejerció en Sagua la Grande donde logró un alto prestigio profesional y de donde tuvo que emigrar en más de una ocasión por sus actividades revolucionarias, fue conocido en su ciudad natal como “Panchito el médico de los pobres” donde falleció sin peculio económico alguno y se le erigió una estatua como reconocimiento a su humanitaria labor [4].

Juan Emilio de la Caridad Núñez Rodríguez (1855-1922), dentista, natural de Sagua la Grande, fue combatiente de las tres guerras y tuvo el honor de ser el último jefe insurrecto que abandonó Cuba después de la gesta llamada “Guerra Chiquita” el 3 de diciembre de 1880 por instancias de José Martí. Fue uno de los miembros fundadores del Partido Revolucionario Cubano, colaboró en la conspiración de La Fernandina y fue nombrado Jefe de Expediciones en los Estados Unidos, cargo que desempeñó hasta su incorporación a la guerra en julio de 1898, al arribar a Cuba en una expedición por Palo Alto, Camagüey. Terminó la guerra con grados de General de División, fue uno de los generales que acompañó a Máximo Gómez en su entrada en la Habana en 1899. Ocupó durante la República Burguesa altos cargos en la política nacional. En 1911 ocupó la presidencia de la Asociación de Veteranos del Ejército Libertador. Falleció en la Habana el 5 de Mayo de 1922.

José Manuel Núñez Rodríguez (Chichi). Natural de Sagua la Grande. Se Licenció en Medicina en Sevilla en 1881 y el 30 de marzo de 1882 lo revalida en la Universidad de la Habana, laboró en el central San Francisco y en Amaro. Fijó residencia en Remedios donde fue subdelegado de medicina entre 1887 y 1888. Martínez-Fortún y Foyo lo describe como un hábil cirujano que curó varios casos de Difteria practicándole la traqueostomía y además hizo la primera operación de ovariectomía en Remedios. En este municipio lo sorprende la guerra del 95, escapa a Estados Unidos donde se incorporó al ejército libertador en enero de 1897 como Jefe de Sanidad del Cuerpo de Expediciones con el grado de Capitán, bajo el mando de su hermano Emilio, participó en varias expediciones, hasta su regreso definitivo a Cuba en 1898. Terminó la guerra con los grados de coronel.

En cuanto a la participación de profesionales de las Ciencias Médicas en la Guerra del 95 no puede verse aisladamente, pues muchos de los

combatientes del 1868, continuaron la lucha en el 95, por lo que a los ya mencionados se unen otros profesionales como Nicolás Alberdi Golzari, Juan Bruno Zayas y Ricardo Pocerull y Oña. Estos dos últimos entregaron su vida en aras del ideal independentista.[6]

Hasta aquí se ha reflejado de forma sintética algunas de las figuras que participaron directa o indirectamente en las contiendas bélicas entre 1868 y 1898. No obstante hay que precisar que este aporte patriótico no abarca todo lo realizado, quedan aún muchas cuestiones por investigar y muchas figuras por caracterizar en su justa medida, en el gran legado de los trabajadores de la salud a nuestras gestas independentistas en la provincia.

Notas y Citas Bibliográficas

[1] Rodríguez Expósito C. Índice de médicos, dentistas, farmacéuticos y estudiantes de la guerra de los diez años. Cuaderno de historia de la Salud Pública No. 40. ECIMED. La Habana. 1968.

[2] Martínez-Fortún y Foyo J.A. Cronología médica cubana. Fascículo Séptimo. Ibídem.

[3] Pascual J.A. Peñas y Tertulias. Revisión panorámica y casi crónicas II. Editorial Agora. La Habana. 1965. p. 72-73

[4] Rodríguez Expósito C. Índice de médicos, dentistas, farmacéuticos y estudiantes en la guerra de

los diez años. Ibídem. 477-479.

[5] Rodríguez Expósito C. Índice de médicos, dentistas, farmacéuticos y estudiantes de la guerra de los diez años. Ibídem.

[6] Para obtener la información de los profesionales de las Ciencias Médicas del territorio actual de la provincia de Villa Clara, que se incorporaron a las gestas independentistas fue necesario consultar varias fuentes:

- Colectivo de autores. Diccionario Enciclopédico de historia militar cubana. Editora Verde Olivo. La Habana. 2004.
- García del Pino C. Mil criollos del Siglo XIX. Breve diccionario biográfico. La Habana. Centro de Estudios Martianos. 2013.
- Martínez-Fortún y Foyo J.A. Apuntes para la historia de la Odontología en Cuba. Cuaderno de Historia de la Salud Pública No. 23. ECIMED. La Habana. 1963.
- Archivo histórico provincial de Santa Clara. Magazin del periódico “La Lucha”. Edición de 1926. Versión digitalizada. Revisada por el autor en marzo 2019.
- Martínez-Fortún y Foyo J.A. Cronología médica cubana. Contribución al estudio de la medicina en Cuba. Fascículo X. Eudaldo Valdés e hijos. Caibarién. 1947.

UNA MIRADA SOBRE EL FIN DE LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA EN EL TERRITORIO CENTRAL DE CUBA.

Por: MSc. Arelys María Pérez Ruiz.

Revisando información sobre las luchas por la independencia y buscando múltiples miradas de una epopeya vivida por nuestro pueblo, encontramos los estudios hechos por Manuel García –Garófalo Mesa, miembro de la Academia Nacional de la Historia de Cuba, y su libro “Cómo acabó la dominación de España en Villa Clara”, donde expresa las siguientes ideas: “Han pasado los años...los acontecimientos se alejan lentamente de nosotros...” (...) Los esfuerzos y sacrificios de los villaclareños por el ideal de libertad jamás tuvieron eclipse. En todos los órdenes y en todas las épocas.”

“Todo ha pasado. Nuevas generaciones han surgido y es necesario que estudien nuestra Historia y sepan con patriotismo recordar a los hombres y mujeres que ofrendaron su vida por la Libertad y la Independencia de Cuba”[1]

Estas son algunas de las razones que impulsan el estudio de la historia de nuestra región a fines del siglo XIX y saber que en los planes del Delegado, Nuestro Martí, “las inquietas Villas” ocupaban un lugar importante por la tradición combativa que existía en estas, tanto del criollaje como de los conspiradores de inicios del siglo XIX y de los revolu-

cionarios de las guerras Grande y Chiquita recién concluidas. Numerosa correspondencia cursó Martí, como representante máximo del Partido Revolucionario Cubano, a los revolucionarios villareños y en sus respuestas se puede apreciar la disposición absoluta de la inmensa mayoría de estos a luchar por la independencia.

En carta del 4 de agosto de 1892 del Delegado al comandante Castellanos le indicaba trasladarse al centro cubano, con el propósito de promover los factores afines al ideal independentista, conocer los diferentes puntos de vista sobre las posibilidades de desarrollar una nueva guerra, impedir alzamientos precipitados – como el que se gestaba en zonas colindantes de Villa Clara y Cienfuegos a la sazón– y tratar de incorporar a todos los que tuviesen una actitud patriótica. Por ello le indicaba a Castellanos en esta célebre carta: “Conózcase todos los elementos revolucionarios de Las Villas y los hombres e ideas locales con que haya que combatir. Ordénense los elementos revolucionarios, de modo que en cada región quede un núcleo y queden en concierto y al habla los núcleos de las diversas regiones (...) y si se sabe, abra fuentes



de fondos, donde haya hombres para esto, y nos los haya para más". A lo que añadía: "Puedo decir que de Las Villas es de donde, personalmente, he recibido pruebas más numerosas de la preparación del espíritu público de la guerra (...) pruebas menudas, son muchas las que he tenido de Las Villas. De Sagua sé menos, aunque Emilio Núñez, si Ud. lo vé allá o yo lo veo aquí, nos dirá la verdad (...), a Carrillo (...) dígamele mi corazón y mis hechos"[2] El desarrollo de la guerra en la región, hasta llegar al año 1897 es bastante conocido se puede revisar el libro escrito por Migdalia Cabrera "Las luchas por la independencia en Villa Clara" pero no se ha sistematizado el estudio de lo ocurrido de 1898 hasta el 1899. Realizando un revisión bibliográfica encontramos un ensayo escrito por Luis Alfonso García titulado "La inteligencia mambisa en Santa Clara" en la que ubica un epígrafe titulado "Fin de la dominación española", en el refiere que el 24 de agosto de 1898 las fuerzas mambisas "hambrientas y desnudas" como expresara en su Diario de Campaña El Generalísimo, que operaban en la jurisdicción de Santa Clara establecen cuartel en la Finca El Recreo y hospital de campaña en la Finca Vila, estos hombres acampados en el territorio recibieron la ayuda de los clubes revolucionarios, (Club Martí, Club Juan Bruno Zayas e Hijas de Juan Bruno Zayas) que se encargaron de bastecerlos con alimentos, ropa y zapatos a ellos y a los cientos de reconcentrados que aún estaban en la ciudad. Allí esperaron hasta que finalizó la dominación española.

El año 1898 estuvo marcado por la intervención norteamericana en la guerra que los cubanos desarrollábamos contra España, en los habitantes del territorio se sembró el recelo que pronto cedió su lugar a la aparición de actitudes de rechazo.

Un ejemplo de ello es el contenido de la carta que Justiniano Pedraza dirige a Enrique del Cañal y Becalli con fecha 20 de agosto de 1898 donde ex-

presa: "(...)¿Seremos árbitro de nuestros destinos dentro de la fiscalización americana? Veo tantas nebulosidades que no acierto a sacar en limpio más que la labor asombrosa de la diplomacia mackinlista"

Hasta en la prensa escrita se manifiesta el sentimiento de rechazo, fecha tan temprana como la del 23 de octubre de 1898, el periódico El Nacional, de Santa Clara, expresaba: "Cuba no puede ser para nadie más que para los cubanos, y en poder de nosotros sería libre, próspera y feliz. Tal vez no tengamos fuerzas bastantes para vencer y arrojar del suelo patrio a un conquistador rico y numeroso; pero siempre nos sobrarían bríos y energías para convertir nuestra tierra en un montón de escombros y cenizas, para hundirnos con ellos en los abismos del Mar Caribe; antes que sucumbir a los fines de un nuevo amo después de haber sacudido a costa de tanta sangre generosa el afrentoso yugo de España"[3]

Escribió Gómez en su Diario de Campaña: "Aquí se ha reunido todo el pueblo hambriento y desnudo. La situación es, por demás aflictiva. Según lo pactado entre Estados Unidos y España, la evacuación por parte de España se hará despacio y cómodamente, para después ocuparla los americanos. Mientras tanto los cubanos nos ha tocado el despoblado y por premio de nuestros sacrificios, de nuestro cruento sacrificio; el hambre y la desesperación, que hubieran sido más soportables en plena guerra que en esta paz, donde no nos es permitido ostentar nuestros laureles tan bien conquistados".[4]

En el Acta Capitular del cabildo de Santa Clara con fecha 28 de diciembre 1898 se recoge la orden del Excelentísimo Señor Gobernador y Capitán General para que "el día 31 del presente mes quede evacuado por el ejército todo el territorio de esta provincia".[5]

En este documento se informa sobre la disolución del Batallón Voluntario de Cazadores de esta

ciudad y la entrega del edificio que ocupaban al gobernador de la ciudad "para que lo utilice en algo útil".[6]

Ese día 31 de diciembre se cortaron las alambradas que rodeaban la ciudad y con explosiones de júbilo y toques de campanas de las iglesias a las 10 menos 11 minutos se anunció al pueblo de Villaclara que había cesado en él para siempre la dominación española, se realizó el desfile que llegó hasta el edificio del ayuntamiento.

Es necesario destacar que a pesar de la dura y sangrienta represión a la que los colonialistas españoles habían sometido a la población las familias de soldados y oficiales españoles que quedaron residiendo en la ciudad no fueron molestados, los villaclareños supieron respetar a los vencidos.

Salieron los españoles pero...Cuba no alcanza la independencia, hondea la bandera norteamericana en territorio villaclareño, ¿cómo sucedieron los acontecimientos?

Finalmente, las autoridades españolas salieron de la ciudad de Santa Clara el 31 de diciembre de 1898, así como de otras localidades villaclareñas. Ese mismo día ocurrió la entrada del Ejército Libertador, aunque ya las autoridades norteamericanas tenían la posesión de las mismas. A las cabeceras regionales entraron las brigadas y sus jefaturas que operaban en sus respectivos territorios.

En Santa Clara marchó al frente el jefe de la segunda división, general Monteagudo, así como el general Machado al frente de la brigada de Villa Clara.

En Remedios, el jefe del Cuarto Cuerpo, el general Carrillo y el jefe de la brigada remediense, el general José González Planas. En Sagua la Grande encabezaba sus tropas el general Robau. En otras localidades villaclareñas hicieron su entrada las tropas cubanas alrededor de esa fecha.[7]

También a principios de enero de 1899 penetraron en Santa Clara las fuerzas del séptimo regimiento de Voluntarios de Illinois, dirigidas por el general Bates, quien además asumió el cargo de gobernador militar y jefe del territorio que abarcaban las regiones villaclareñas, fue descrito este acontecimiento en el Periódico El Nacional en el artículo Fuerzas americanas, el 8 de enero, 1899.

En el acta capitular del 9 de enero del año 1899 es significativo el acuerdo que toman los miembros del gobierno recién reordenado sobre "recibir dignamente al generalísimo del Ejército Libertador Cubano Máximo Gómez en su próxima visita a esta ciudad y se le declare huésped, Hijo Adoptivo"(...) Se prepararon fiestas para recibir a las fuerzas cubanas a su entrada a la ciudad, especialmente al generalísimo, esto reafirma las palabras de Gómez en una entrevista realizada por un periodista remediense que se publicó en el Criterio Popular de Remedios el 29 de septiembre de 1898, en las que expresaba "Yo quiero mucho a Villaclara y Villaclara me quiere a mi..."

El 6 de febrero a las 12 del día se constituyó en la Casa Consistorial con el Señor Comandante Militar de esta plaza Mr George Barker para dar posesión al ayuntamiento nombrado por el Gobernador Militar de la provincia Mr Bates, en el acta capitular de ese día se escriben los nombres de los miembros del Ayuntamiento de Santa Clara, casi en su totalidad eran miembros de los clubes revolucionarios en el territorio. En el documento también se recoge un reconocimiento a Marta Abreu y a Luis Estévez. El destacado intelectual villaclareño Manuel García-Garófalo Morales que fue testigo de todos estos acontecimientos escribió en su autobiografía "La victoria le fue arrebatada a nuestro pueblo por la intervención del imperialismo norteamericano cuyo peligro tanto había denunciado Martí".

Así, la guerra, reiniciada el 24 de febrero de 1895, dejaba un efecto de destrucción, muerte, enfermedades y hambre en el pueblo villaclareño y cubano en general, sin que fuera logrado el objetivo supremo que movió a aquella contienda: la independencia nacional y fundar una república democrática.

La ocupación norteamericana frustraba el ideal de libertad, pero no pudo acallar el espíritu de rebeldía de la población cubana que, a partir de ese momento, debería emprender de nuevo el largo camino del combate por la definitiva liberación nacional. Tenía razón Manuel García-Garófalo cuando expresó: "Los esfuerzos y sacrificios de los villaclareños por el ideal de libertad jamás tuvieron eclipse. En todos los órdenes y en todas las épocas."

"Las bravuras de los villaclareños por el ideal de independencia no tienen fin".

Notas y Citas Bibliográficas

[1] García –Garófalo Mesa, Manuel (1944): Cómo acabó la dominación de España en Villaclara. Villa Clara.

[2] Simón, Acelia. María Escobar: La Coronela. Santa Clara, s.a., passim (inédito).

[3] "Anexión y anexionistas" en periódico El Nacional. Santa Clara, 23 de octubre de 1898, p. 1.

[4] Gómez Báez, Máximo: Diario de campaña del Mayor General Máximo Gómez/ Máximo Gómez.– La Habana: Impreso en los Talleres del Centro Superior Tecnológico Ceiba del Agua, 1940.–

[5] AHP Villa Clara: Actas Capitulares .Libros de Actas de las Sesiones del Cabildo correspondientes al 28 de diciembre 1898.

[6] Ibidem

[7] del Cañal y Becalli, Enrique (1925): Memoria histórica del Club "Juan Bruno Zayas". Quiñones Impresor, Santa Clara, p. 95.